

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA ARQUEOLOGIA DEL NOA 1984-1994

MARTA RUIZ¹

Este trabajo se presentó en las IV Jornadas Regionales de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales, en el año 1994, cuando éstas páginas se publiquen, seguramente habrán pasado unos años más y otras Jornadas, pero algunas reflexiones pueden seguir vigentes.

Nuestra intención era y es hacer una revisión de los estudios arqueológicos en la región NOA, sabiendo que ninguna disciplina puede separarse de su contexto socio-político, económico e ideológico en que media su historia, podemos abordar estas ideas desde un punto de vista regional y, también desde la singularidad de cada provincia.

Parentizar los cambios y transformaciones que ha encarado la arqueología del NOA, nos ayudará a encontrar un futuro mejor para nuestros estudios.

Como sabemos bien, en el NOA existen en la actualidad cuatro carreras que tienden a la formación de arqueólogos: las carreras de Antropología de las Universidades Nacionales de Jujuy y la Universidad Nacional de Salta y las carreras de Arqueología en las Universidades Nacionales de Catamarca y Tucumán. La carrera de Antropología de la UNSA, fue reabierto al mismo tiempo que se creaban las carreras antes citadas en las tres Universidades Nacionales.

A casi una década de esta instalación real de estudios antropológicos y arqueológicos en el NOA y teniendo ya nuestros primeros egresados el balance y la evaluación de los mismos, se impone.

De hecho estas carreras nacieron todas con propósitos de comprender el presente y pasado de la región, desde lo arqueológico, la recuperación del pasado y la formación de recursos humanos convencidos de la importancia de poseer una visión abarcativa de los procesos regionales sociales e históricos y, como no menos importante objetivo: despertar la conciencia del cuidado del patrimonio.

Como hecho positivo podemos destacar la instalación de docente investigadores en el área NOA que se suman a los que estaban ya trabajando, casi triplicando el número de arqueólogos. La docencia calificada y la investigación van conformando los cuadros de cada Universidad, sin embargo aún hoy nos encontramos con áreas de conocimiento que deben ser cubiertas por especialistas fuera de la región.

Tal vez aquí esté uno de los puntos más sensibles que las Universidades deberían encarar y es el fortalecimiento y consolidación, por un lado, de una mesa crítica de recursos humanos instalados, y retener en la región a los docentes, investigadores y técnicos calificados.

¹ Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Jujuy.

Es valioso el aporte de investigadores que trabajan en el área pero, que no residen en ella, estos fuertes vínculos deben ser enmarcados de equipos académicos diferentes.

Otro riesgo a ponderar es el trasladar experiencias generadas en Universidades y aún en países diferentes, obviando la importancia que tiene el entorno social, económico y cultural de cada región y, que puede llevarnos a un proceso de imitación acrítico.

Por lo tanto la pertinencia, en este caso de los estudios arqueológicos y su lugar en las Universidades, también deben estar en función de las demandas del medio en que se desarrollan.

A pesar de que en cada zona que comprende el NOA, se están llevando a cabo interesantes investigaciones que están cambiando el panorama conocido de los procesos culturales, aunque cada día se sabe más y mejor, aunque podamos decir que estos diez años están marcando un hito en la prehistoria regional, aunque podamos decir que estos diez años están marcando un hito en la prehistoria regional, el cuerpo académico y alumnos debemos saber que solo generando egresados de calidad y darles la oportunidad de su posterior perfeccionamiento es como se jerarquizarán los estudios arqueológicos.

Teniendo en cuenta las fuertes amenazas que se ciernen sobre la Universidad pública, la alarmante disminución de las dotaciones presupuestarias y, las fuentes de trabajo mermadas, se plantea la posibilidad que los estudiantes vayan perfeccionándose en campos no tradicionales de la investigación, para una mejor inserción en el campo laboral, la interdisciplinariedad, siempre tan nombrado pero pocas veces practicada seriamente, podría ser un camino posible.

Es por ello que planteamos la necesidad de formación en otros campos en que la arqueología pueda aportar: arqueología y educación.

ARQUEOLOGÍA Y GESTIÓN.

ARQUEOLOGÍA Y PATRIMONIO.

ARQUEOLOGÍA Y PUESTAS EN VALOR DE SITIOS ARQUEOLÓGICOS E HISTÓRICOS.

ARQUEOLOGÍA Y TURISMO.

en fin una serie de temáticas que no se agotan en una lista y que pueden ser ampliadas pensando abrir espacios para el conocimiento pero, también para una solidaridad inteligente y responsable.

Miradas hacia adentro y hacia afuera de cada Universidad nos permitirán resistir esta cultura de la especulación que predomina en el campo económico pero, que ha llegado también al ámbito educativo y por supuesto a nuestra disciplina, que actúa sobre nuestros objetivos y finalidades primeras, privilegiando ahora, la formación de élites competitivas y exigentes, sin compromisos éticos ni sociales.

Alrededor de la idea de carencias, por una parte y de excelencia, por la otra, se podrá diagnosticar las ventajas y vacíos que presentan las Universidades de la región y sus carreras de Antropología y Arqueología y deberá darse en este sistema diferentes formas de interacción, de acuerdo tanto a necesidades puntuales como a estrategias generales.

La arqueología, entonces, como disciplina social al servicio de la memoria colectiva y los arqueólogos, como su comunidad académica destacada, deberemos tomar consciencia de anticipar escenarios futuros y manifestar la intención de transformar realidades vigentes. Tener un crecimiento con rigor e imaginación, y de madurez en la conveniencia.

La decisión crucial consiste en sí al construir o reconstruir nuestra Universidad y nuestra sociedad optamos por el camino de lo utópico o de lo posible, de lo cosmético o de los auténtico. Se trata de que la Universidad sea capaz de asumir aquella parte que le corresponde en la responsabilidad de investigar, entender, diseñar y ejecutar estilos creativos, ágiles y viables de intervención en la sociedad...”

Estas palabras del Dr. Torres Márquez, asesor de Intercambio Cultural y Relaciones Internacionales de la Universidad de Puerto Rico, pueden ser tomadas por las carreras de Antropología y Arqueología del NOA, para recrear un espacio que meritúe los esfuerzos de docencia, investigación y extensión que se están realizando...

BIBLIOGRAFIA

BONFIL BATALLA, G (1989) Identidad Nacional y patrimonio cultural: Los conflictos ocultos y las convergencias posibles. En: Antropología y políticas culturales. Buenos Aires.

CANO, D (1996) Conversos, técnicos y caníbales o acerca de las desventuras de la pedagogía en el laberinto del Estado Malhechor. Seminario Internacional, Políticas, Institucionales y Actores en Educación, Centro de Estudios Multidisciplinares (ms.)

KROTSCH, P (1993) La Universidad argentina en transición: del Estado al mercado? En: Revista de la FCS-UBA 6.